

Benito Santaya Dasí. Maestro republicano. Pensamiento y obra

Benito Santaya Dasi. Republican teacher. Thought and work

Wilson Ferrús¹

Universitat de València (España)

<https://orcid.org/0000-0003-1191-3465>

Fecha de recepción del original: abril 2023

Fecha de aceptación: mayo 2023

Resumen:

Benito Santaya Dasí, paradigma de maestro republicano, alma de la escuela. Supo transmitir, especialmente a sus alumnos, la pasión y el amor que sentía por la escuela y la enseñanza, por el oficio de maestro. Conocedor de los ideales y las praxis pedagógicas y metodológicas de la ILE y de las escuelas nuevas europeas, fue objeto de innumerables reconocimientos. Dejo una huella difícil de borrar en cada uno de los pueblos donde ejerció, de dedicación y compromiso con la escuela pública (democrática, única, viva, activa, popular, renovada, coeducativa), de implicación social y cultural. Lideró proyectos de modernización, extensión y democratización de la escuela que pudo hacer realidad con la proclamación de la II República.

Palabras Clave: biblioteca popular, cantina escolar, colonia escolar, Freinet, ILE, intercambios escolares, renovación pedagógica, revista escolar *Cultura*.

Abstract:

Benito Santaya Dasí, a republican teacher model, soul of the school. He knew how to transmit, especially to his students, the passion and love that he felt for school and teaching, for the teacher's profession. He was knowledgeable of the ideals and pedagogical and methodological praxis of the ILE and the new European schools, he received countless acknowledgments. He left a legacy of dedication and commitment with the public school (democratic, unique, alive, active, popular, renewed, co-educational) and a legacy of social and cultural involvement in each of the towns where he worked. He led projects for the modernisation, extension and democratisation of schools which became real with the proclamation of the Second Republic.

¹ Wilson Ferrús Peris. Universitat de València. Catedrático Instituto de Llingua i Literatura

Keywords: public library, school canteen, scholastic colony, Freinet, ILE, school exchanges, pedagogical renewal, school magazine *Cultura*

Introducción: La entrada en el Magisterio Nacional. Primeros éxitos profesionales

Benito Santaya Dasí² nació en Alfafar (Valencia) el 11 de septiembre de 1890 en el seno de una familia humilde de trabajadores del campo. Su madre, Ángela Dasí Juan, era ama de casa, y su padre, Benito Santaya Ruiz, labrador, como también lo eran sus abuelos Félix Dasí Bresó y Benito Santaya Ridaura.³ Nació en *els Patis*, una zona de la población situada en el popular barrio de la Fila, habitado por gente humilde, braceros de la marjal de la Albufera de Valencia, que trabajaban en los campos de arroz.

En esta barriada pobre y de jornaleros del campo nació y vivió su niñez hasta que la familia decidió trasladarse al centro del pueblo, después de que el padre abandonara el campo y encontrara un trabajo como albañil. A pesar de este breve paso por el barrio de *els Patis*, siempre recordará y reivindicará con orgullo estas raíces⁴.

A pesar de las dificultades económicas, el 13 de septiembre de 1906 realizó y superó los exámenes de ingreso en la Escuela de Maestros de Valencia. Contó con el convencimiento y apoyo de su familia, aunque más decisivo aún fue el empuje de su maestro, don Manuel Barrachina, y los excelentes resultados académicos que obtuvo al acabar los estudios de Primaria a los trece años.

A este maestro, le mostrará eternamente su respeto y agradecimiento y lo venerará como un ejemplo de dedicación y de buen maestro. A él, le deberá la pasión y el amor que sentirá hasta el último momento de su vida por la enseñanza y la escuela. Un agradecimiento que hará extensible a su maestra de párvulos, doña Joaquina Mestre. Ambos, amaron el oficio de ser maestro y supieron transmitirlo a sus alumnos. De este modo lo recuerda y expresa Santaya a través de las páginas de *Cultura*, en junio de 1935⁵:

² Podemos encontrar algunas referencias a Benito Santaya, enmarcadas dentro de un estudio más amplio sobre la depuración del Magisterio, en Ferrús Peris, Wilson. *Mestres de la República a l'Horta Sud. Il·lusions trencades, vides partides*. Catarroja-Torrent: Perifèric Edicions-IDECO, 2014, pp. 103, 115, 138-139, 180, 470. Igualmente, podemos consultar una biografía parcial en Ferrús Peris, Wilson. *Mestres i escoles a l'Horta Sud, 1936-1939*. València: Institució Alfons el Magnànim, 2015, pp. 119-123.

³ Arxiu Universitat de València (AUV). “Expediente académico de Benito Santaya Dasí”, Escuela de Magisterio (EM), 186/16. Arxiu Històric de la Comunitat Valenciana (AHCV). “Expediente administrativo de Benito Santaya Dasí”, 12-S.

⁴ Sus futuras colaboraciones en los libros de fiestas de Alfafar, siempre las firmará bajo el pseudónimo de *Fill dels Patis*. Tarazona, Josep Maria. “Benito Santaya, fills dels patis”. En: *Llibret Falla La Fila*. Alfafar: Falla La Fila, 2016, p. 36.

⁵ Santaya, Benito (SB). “Sincera confesión”. *Cultura*, 59 (16-6-1935), p. 8.

Mi amor a la Escuela es viejo, rancio y recio; nació a la vista del amor que mis maestros: doña Joaquina Mestre, cuando párvulo, y don Manuel Barrachina, después, sentían por ella (...) como mi maestro era gran observador de aficiones, indicó que yo debía estudiar y que mi profesión fuese la suya. La suya ha sido: la suya será mientras quede aliento en mi ser. ¡Maestro como él! (Perdón, maestro querido; como tú, ninguno).

Realizó, primero, los dos cursos de Maestro Elemental, entre 1906-1907 y 1907-1908. Después, y una vez superada la reválida, inició los estudios de Maestro Superior, que realizó entre los cursos 1908-1909 y 1909-1910. Aprobó la reválida y el 16 de septiembre de 1911 obtuvo definitivamente el título.⁶



Después de finalizar sus estudios de Magisterio (Archivo Familia Santaya-Aleixandre, AFSA)

Aprobadas las oposiciones, el 4 de mayo de 1916 obtuvo su primera plaza de maestro en La Galleja (Burgos). El 28 de agosto de ese mismo año se casó en Alfajar con Concha Aleixandre Romero y se trasladaron a su nuevo destino, Claras (Guadalajara), donde ejerció hasta 1918 y nació su primera hija, Conchita. Ese año, volvió a concursar y obtuvo una plaza en Fuencaliente de Medina (Soria), población donde en 1920 llegó su segunda hija, Angelita. En agosto de 1923, después de cinco cursos, cesó para trasladarse a Higuera (Albacete), y ese mismo año tuvieron su tercer hijo, Benito.⁷ Entre 1924 y 1927, al igual que hicieron otros maestros regeneracionistas que confiaron en la bondad de las intenciones de Primo de Rivera, compatibilizó la docencia con

⁶ AUV. “Expediente académico...”

⁷ AHCV. “Expediente administrativo... Entrevista con Salvador Hernández Soler, M. Àngels Giménez Santaya y Joan Josep Baixauli Baixauli, 18 de juliol de 2018.

el cargo de concejal, aunque nunca se afilió al partido de Unión Patriótica creado por el dictador.⁸ La tarea pedagógica que llevará a cabo en estas escuelas y su implicación social y cultural con el municipio, le valdrán varios reconocimientos y votos de gracias.

En Fuencaliente, obtuvo, en septiembre de 1920, un primer voto de gracias del inspector Tomás de Ribas, “altamente satisfecho de la labor del Sr. Maestro”, para que le sirviera de estímulo para seguir “trabajando como hasta aquí”. Un año después, en junio de 1921, consiguió un nuevo voto de gracias de la Junta Local de Primera Enseñanza (JLPE), después de los resultados que obtuvieron sus alumnos en los exámenes realizados por la misma Junta. Ocho meses después, en febrero de 1922, como reconocimiento a su tarea docente, consiguió otro voto de gracias del inspector jefe accidental de la provincia de Soria, Rafael Ferrer.⁹

Pero será a su paso por Higuera, donde Benito conocerá y se implicará en la renovación pedagógica y las técnicas y los métodos educativos de Montessori, Decroly o Freinet. Será el momento en que sus éxitos y sus reconocimientos se acentuarán y se consolidarán, pero también la etapa en que entrará en contacto con los ideales y las praxis pedagógicas y metodológicas de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y de las escuelas nuevas europeas.



En la escuela de Higuera (foto: Felipe Cano Prats)

En este sentido, fue determinante que en mayo de 1925 el inspector J. Salvador Artiga lo eligiese, junto a otros nueve maestros, para realizar un viaje de formación de ocho días en Barcelona, “como premio a los buenos Servicios que V. presta a la cultura primaria”, patrocinado por el Estado y bajo los auspicios del Ministerio, con el fin de “visitar los más importantes centros de educación”

⁸ Archivo General de la Administración (AGA). “Expediente de depuración de Benito Santaya Dasí”, 32/12311.

⁹ AHCV. “Expediente administrativo...”

del país. Un viaje de estudios que le resultó decisivo para conocer y formarse en las nuevas técnicas educativas y los nuevos movimientos pedagógicos.¹⁰

Visitó la Escuela Municipal de Deficientes de Vil·la Joana, en Vallvidriera, fundada en 1919 por el Dr. Joan Alsina Melis, con capacidad para atender a un centenar de niños y niñas. Una escuela que nació en gran medida de la preocupación y el interés que durante el primer tercio del siglo XX despierta la infancia con alteraciones psicológicas y la atención educativa de los niños y las niñas con problemas, fundamentalmente gracias a la difusión a partir de 1916 de las ideas de la Escuela Nueva, especialmente los métodos de M. Montessori y O. Decroly, que impulsa la investigación pedagógica y psicológica.¹¹

También entró en contacto con las Escuelas Ribas de Rubí, una obra filantrópica de los hermanos Ribas, fabricantes de terciopelo en una fábrica en Rubí que daba trabajo a 350 obreros. El último hermano, Lluís, murió en 1908 y dejó un legado para construir y mantener la escuela, con la pretensión de que fuera totalmente gratuita para todos los hijos y las hijas de los trabajadores, al tiempo que se levantaba un orfanato en la Vall d'Hebron de Barcelona. La obra, finalizada en 1915, empezó a funcionar al año siguiente.

Además, conocerá el Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer que, fundado en Barcelona el marzo de 1909 por Francesca Bonnemaison y con un programa y un plan de estudios diseñado posteriormente por Rosa Sensat, conocedora y divulgadora de las nuevas corrientes pedagógicas, se convirtió en el primer centro en Europa dedicado exclusivamente a la formación cultural y laboral de las mujeres.¹²

Por otra parte, su labor al frente de la escuela no deja de obtener reconocimientos. En febrero de 1928 el inspector V. Mas y Giner le otorga “un expresivo voto de Gracias” después de manifestar “la complacencia con que ha visto el celo, aptitud y laboriosidad del Maestro” y de reconocer “el entusiasmo con que realiza su educadora labor” y “los elogios que de su trabajo hacen las Autoridades Locales”. En octubre de ese mismo año, el Ayuntamiento de Higuera acuerda por unanimidad concederle una gratificación de cien pesetas “por su celo y laboriosidad que viene demostrando en el ejercicio del cargo que tan dignamente desempeña”. Mientras tanto, no abandona sus inquietudes y su formación, y entre el 10 y el 14 de septiembre de 1929, asiste a un cursillo de perfeccionamiento para maestros organizado por la Junta Provincial de Primera Enseñanza. De nuevo, en octubre de 1929, recibe otro voto de gracias de la Junta Local, porque “desde los seis años que se halla al frente de esta Escuela, viene observando una conducta profesional

¹⁰ Ibidem.

¹¹ Al respecto: Bernardo Arroyo, Miquel; Casas Esteve, Rafael. *Història de la Psiquiatria a Catalunya*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1983, pp. 52-53. González Agapito, Josep; Marqués, Salomó; Mayordomo, Alejandro; Sureda, Bernat. *Tradició i renovació pedagògica. 1898-1939. Història de l'educació Catalunya, Illes Balears, País Valencià*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002, pp.168-175.

¹² Al respecto: Segura Soriano, Isabel. *Memòria d'un espai. Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona, 1909-2003*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007. También, Segura Soriano, Isabel; Cabó i Cardona, Anna. “Francesca Bonnemaison i Farriols: constructora de un espacio cultural de mujeres”. En: DDAA: *Treinta retratos de maestras*. Madrid: Cuadernos de pedagogía, 2005.

irreprochable” y “su amor al trabajo es incesante, notándose el mucho adelanto que existe en la niñez a él confiado”.¹³

Y en sesión extraordinaria celebrada por la JLPE de Higuera el 30 de mayo de 1930, ante su inminente traslado a Castelló de la Ribera,¹⁴ acuerda solicitar las gracias de Real Orden¹⁵, haciendo constar:

Su llegada a Higuera fue providencial. La asistencia escasa en los primeros días; los niños engrosaban las escuelas privadas. Tras corto período aumenta la matrícula. Trabaja sin descanso, trae nuevos métodos de enseñanza que durante años después cobrarían actualidad. Organiza veladas literarias. Dirige funciones de teatro. Los nombres de D. Benito Santaya y Alfajar suenan de boca en boca. Se ha obrado el milagro. La escuela registra una matrícula de cien alumnos.¹⁶

Santaya dejó una huella difícil de borrar en Higuera, de dedicación y compromiso con la escuela pública (una escuela democrática, viva, activa, popular y renovada) y de amor hacia sus alumnos.

En Castelló de la Ribera: Plenitud profesional con la llegada de la II República

En junio de 1930, Santaya toma posesión de la plaza de maestro de la unitaria de niños n.º 2 de la población valenciana de Castelló de la Ribera. En Higuera se encontraba muy bien, tanto personalmente como profesionalmente, y, además, “acababa de obtener un triunfo”, como él mismo recordaba: en una visita extraordinaria, ordenada por el gobernador civil de Albacete, el inspector le había concedido un nuevo voto de gracias. Pero debe aproximarse a Alfajar por razones personales. Su padre se encuentra muy enfermo y en una situación de tal gravedad que finalmente muere el 10 de mayo de 1930, solo cinco días antes de que consiguiera su nombramiento definitivo en Castelló.¹⁷

El municipio cuenta, para una población de aproximadamente 625 escolares, con dos unitarias de niños, una unitaria de niñas y una escuela de párvulos. Las cuatro escuelas se alojan en la planta baja del antiguo convento de San Vicente Ferrer, un edificio en estado ruinoso de 1590, cedido en

¹³ AHCV: “Expediente administrativo...”

¹⁴ Esta población de la provincia de Valencia, situada en la comarca de la Ribera Alta, era conocida hasta hace poco como Castelló de la Ribera, Villanueva de Castellón o Vilanova de Castelló. Desde septiembre de 2020 su nombre oficial, y en valenciano, es “Castelló”, que no hay que confundir con Castelló de la Plana, capital de la provincia de Castellón.

¹⁵ Aun así, parece ser que este reconocimiento que, al llegar la República pasa a denominarse gracias de Orden Ministerial, no llegó a resolverse nunca. Y ello, a pesar de su insistencia en 1931 y 1934 y del informe que remite el CLPE de Castelló a instancia del nuevo Ministerio. La burocracia y la desorganización administrativa provocada por el cambio de régimen, primero, y por el cambio de gobierno, después, lo dificultan. Con la guerra y el franquismo queda en el olvido.

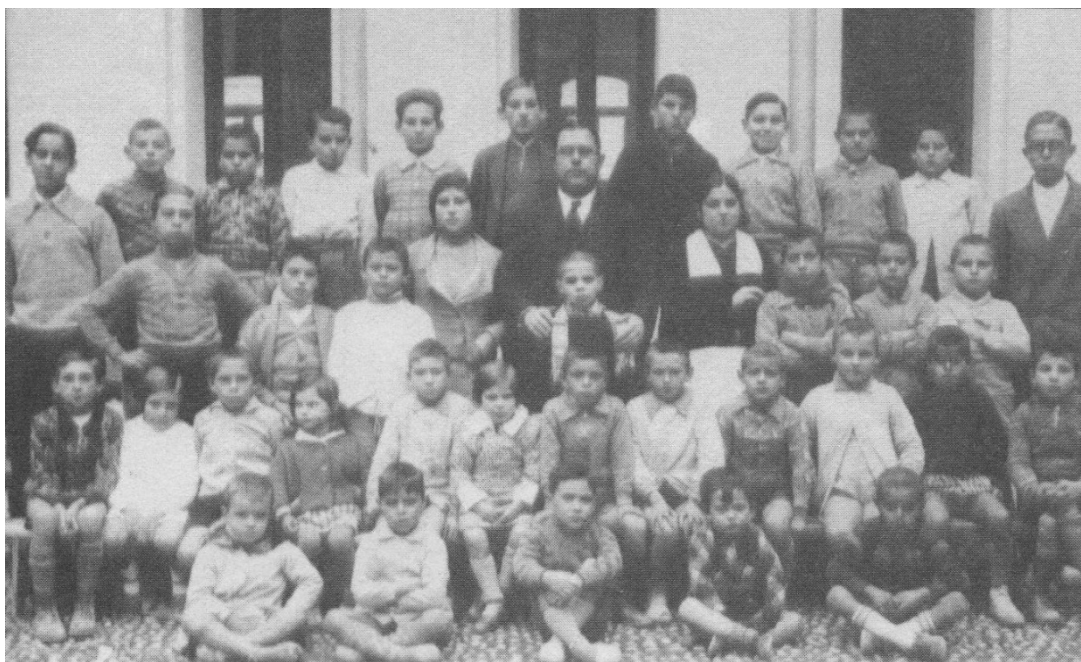
¹⁶ AHCV: “Expediente administrativo...”

¹⁷ SB. “Escuelas de antaño y de hogaño”. *Cultura*, 71 (1-12-1935), p. 7.

usufructo en 1842 al Ayuntamiento, entre otras finalidades, para albergar las escuelas.¹⁸ Además, allí se encuentran también las viviendas de los maestros.

Pero, ni las escuelas ni las viviendas de los maestros reunían las mínimas condiciones de habitabilidad, seguridad y salubridad ni eran las adecuadas para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se produjera de manera óptima. Pocas escuelas y muchos alumnos en un espacio inadecuado: 130 niños embutidos en un local de 22 metros de largo por 3'20 de ancho, que “aspiraba el perfume de seis letrinas”. Tan angustiosa era la situación que el propio Consejo Local intentó alquilar “un almacén”.¹⁹ Además, el material y el mobiliario era escaso y estaba en malas condiciones. Y todo ello, agravado por la dejadez del Ayuntamiento que no mostraba ningún interés en revertir y mejorar la situación.

De esta manera recordaba Santaya, en diciembre de 1935, el local-escuela que se encontró en 1930 cuando llegó para hacerse cargo del nuevo destino: “además de inadecuado para el fin que se destinaba, amenazaba ruina y podía apreciarse que se derrumbaba” con la consecuente falta de seguridad para los alumnos. Una situación que se extendía a la misma casa-habitación que le había sido adjudicada: indigna y tan ruinoso que hace peligrar su integridad física y la de su familia. En este momento, como él mismo recordaba, empezaba su lucha para cambiar la situación, sus reivindicaciones de mejora y su particular “calvario”.²⁰



¹⁸ Vicent i Isern, Ramon. “Introducció”. En: *Cultura. 1933-1936. Edició facsímil* [a cargo de F. Xavier Martí i Juan; Ramon Vicent i Isern]. Castelló de la Ribera: Ayuntamiento de Castelló de la Ribera, 2017, p. 11.

¹⁹ SB. “Escuelas de antaño y de hogaño”. *Cultura*, 69 (3-11-1935), p. 8.

²⁰ SB. “Escuelas de antaño y de hogaño”. *Cultura*, 71 (1-12-1935), p. 7.



Con sus alumnos de Castelló de la Ribera (foto: Ramon Vicent i Isern)

Una situación que, por otra parte, no difiere mucho de la que se ha ido encontrado antes en cada uno de los pueblos en los que ha ejercido. Tan inadecuados y peligrosos para la salud y la integridad física de maestro y alumnos que llegaron a ser clausurados por la propia Inspección. Pero Santaya, al tiempo que denuncia estos hechos, se enorgullece de haber sido capaz de revertir esta lamentable situación y conseguir, siempre con la ayuda los vecinos, contagiados de su entusiasmo y empuje, que los ayuntamientos proporcionasen otros locales “mejores y más capaces”.²¹

El 25 de septiembre de 1931 se constituye en la población el Consejo Local de Primera Enseñanza (CLPE). Una nueva y renovada institución, que sustituye la vieja, caduca y poco funcional JLPE, concebida como un mecanismo de dinamización y mejora de la educación, de colaboración, de revitalización y de transformación, pero también de inspección, de supervisión y de control para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se produzca en condiciones adecuadas y dignas.

De este importante órgano de participación y mejora de la educación formará parte Benito Santaya como secretario. Y desde aquí, ahora con el apoyo y compromiso del Ayuntamiento y de su alcalde Rafael Ferri Albert, y en el contexto de una nueva etapa iniciada con la proclamación de la II República, podrá hacer realidad sus reivindicaciones y contribuir a la mejora y modernización de la escuela y la educación de la población. Junto a él, estarán, en un primer momento, el concejal Enrique Vizcaíno Íñigo, como presidente; el médico José Alapont Llácer, como depositario; la maestra Hortensia Franco Martorell, como vocal; al igual que Carmen Sorribes y Filiberto Estrella

²¹ Ibidem.

Aznar, madre y padre de alumnos; y el secretario del Ayuntamiento Eulogio Puig Usina²², como colaborador y, después de la dimisión del primero, como presidente desde octubre de 1932.²³ Ellos serán los verdaderos impulsores y protagonistas de los cambios que, a nivel educativo y cultural, y de la mano de la II República, experimentará la población de Castelló de la Ribera, como tantos otros pueblos de España.

En solo tres años (entre julio de 1931 y mayo de 1934) se incrementan en diez las escuelas públicas existentes, pasando de cuatro a catorce (una, en la colonia fabril de El Cañar). Se abandona y derriba el peligroso e inadecuado local del convento y se instalan diez escuelas en el Colegio-Asilo de San Doménech y otras tres en un local arrendado y acondicionado en la calle de Franco. Además, se solicita la graduación de estas 13 escuelas unitarias y la construcción de un nuevo grupo escolar, que solo la guerra consigue frenar.

Además, en julio de 1932 se pone en marcha una Biblioteca Popular que llega a tener más de tres mil volúmenes gracias a las aportaciones de los vecinos y el Patronato de Misiones Pedagógicas. Se organizan clases nocturnas de adultos, una Universidad Popular y se realizan conferencias, con el ánimo de combatir el analfabetismo y extender la cultura y la formación a toda la población, en especial a la clase obrera. Se establecen becas y patrocinios de alumnos que, atendiendo a la capacidad y el interés, pretenden continuar estudiando más allá de la enseñanza primaria pero pertenecen a familias de origen humilde y no se lo pueden permitir.

Por otra parte, se promocionan intercambios escolares con la población de Enguera y se organizan tres colonias escolares en Benidorm, durante los veranos de 1933, 1934 y 1935, “donde se reponen físicamente naturalezas de niños enclenques y enfermizos asediados casi siempre por la miseria”.

²⁴ Además, se pone en marcha una cantina escolar “donde se da de comer a niños pobres” de manera gratuita. Y se impulsan otras iniciativas de formación y culturales, como la Academia de Corte y Confección, clases gratuitas “como todas las que organiza este Consejo” para todas aquellas personas que “se hallen en situación de pobreza”, o la subvención a la Escuela de Música de la Sociedad Musical la Lira Castellonense²⁵ y la publicación de la revista escolar *Cultura*, ubicado en el mismo local que la Biblioteca Popular.²⁶

²² Eulogio Puig Usina nació en Benimodo en 1892. No sólo ejerció como secretario del Ayuntamiento y presidente del CLPE sino que jugó un papel clave en la transformación, modernización y democratización de la educación y la cultura en Castelló de la Ribera. Un interés que evidenció en su destino anterior, Guadassuar, y también en Carlet, donde se trasladó en abril de 1936. Aquí, además, se implicó en la lucha antifranquista a través de la revista *Rutas* y fue fusilado el 14 de junio de 1939. Dotado de un profundo bagaje cultural, escribió y colaboró en la prensa satírica y cultural valenciana.

²³ Vicent i Isern, Ramon. “Introducció...”

²⁴ “El Presupuesto Municipal y la Enseñanza”. *Cultura*, 54 (7-4-1935), p. 1.

²⁵ “Labor del Consejo Local de Primera Enseñanza”. *Cultura*, 50 (10-2-1935), pp. 1-2.

²⁶ Sobre estos proyectos y avances en materia educativa y cultural se informa continuamente en *Cultura*. También podemos consultar: Vicent i Isern, Ramon. *L'escola nacional a Castelló durant la II República (1931-1939)*. Castelló de la Ribera: Ajuntament de Castelló de la Ribera, 2000.

En Castelló de la Ribera, desarrolla Santaya una actividad frenética, no solo pedagógica sino también social y cultural, y pone en práctica los métodos y las técnicas de renovación pedagógica que ya conoce. Se involucra en el tejido sociocultural de la población como socio del Club Deportivo y de la Sociedad Musical²⁷ y participa activamente en el CLPE. Forma parte, además, de la comisión creada en el seno del Consejo Local para seleccionar los jóvenes que han de ser patrocinados y preparados para el Bachillerato y él personalmente y de manera gratuita se ocupa de las clases de preparación. Unas clases a las que, conforme aumenta el número de jóvenes, se suman otros maestros de la población como Manuel Viña, Francisca Pellicer o Andrés Moreno.

Por otra parte, dirige *Cultura*, desde sus inicios, en febrero de 1933, hasta que abandona la población en junio de 1935. Una revista cultural y escolar impulsada por el dinámico Consejo Local, donde los alumnos disponen de una sección exclusivamente para ellos, con numerosas colaboraciones y la presencia de toda la comunidad educativa. Además, pone en marcha un intercambio con otras seis escuelas que también publican revistas escolares. Al mismo tiempo, participa activamente en ella con la publicación de artículos que reflejan claramente su vinculación con el institucionismo y el regeracionismo, su confianza en la educación y la cultura popular para redimir España o la defensa de las colonias escolares, la Biblioteca Popular o la cantina escolar, tres iniciativas de expansión cultural que se ponen en marcha en Castelló de la Ribera, impulsadas por el CLPE, de las que Santaya participa y, además, lidera. También realiza salidas y excursiones con los alumnos, mantiene intercambios escolares de larga duración con los niños de Enguera y lidera y dirige las colonias escolares que se organizan en Benidorm en 1933 y 1934, antes de su marcha.

Tampoco se queda al margen de uno de los más importantes focos de formación, dinamización y renovación pedagógica, los Centros de Colaboración. Asiste y participa en las reuniones que celebra en Xàtiva (Valencia) el Centro de Colaboración del partido de Xàtiva y Enguera. También acude a la Universidad Literaria de Valencia los jueves y los sábados, para asistir a las conferencias que imparte el Seminario de Pedagogía²⁸. Y, además, se implica en el asociacionismo a través de la Asociación de Maestros Nacionales, filial de la Asociación Nacional del Magisterio, de la que recibió varios votos de gracias y donde ejerció varios cargos de dirección, entre ellos el de presidente a partir de enero de 1935 en la del partido de Alberic. Una asociación que dio un impulso significativo a las reivindicaciones profesionales de los maestros y respuestas a los problemas pedagógicos desde perspectivas y metodologías nuevas.

Además, continúan los reconocimientos a su tarea docente y a su implicación. En abril de 1933, el Ayuntamiento, “dados los méritos y circunstancias que concurren en V. como Maestro Nacional” y “como premio a los servicios que viene V. prestando en pro de la cultura popular” se le concede

²⁷ AGA. “Expediente de depuración...”

²⁸ Mayordomo Pérez, Alejandro; Agulló Díaz, M. Carmen. *La renovació pedagògica al País Valencià*. Valencia: Universitat de València, 2004, p. 131. También en: “Noticias”. *Cultura*, 27 (25-3-1934), p. 6. Hay que recordar que el Centro de Colaboración de la partida de Alberic no se establece en Castelló de la Ribera, a instancias de la inspectora, hasta julio de 1935. “Centro de Colaboración”. *Cultura*, 61 (14-7-1935), p. 5.

una gratificación de 1.000 pesetas”. Un año antes, el 18 de noviembre de 1932, el CLPE le otorgaba un nuevo voto de gracias como consecuencia

del éxito obtenido en el examen de ingreso en el Instituto de Valencia por los cuatro niños que preparó (...); y, atendiendo a que esta preparación y otras clases especiales las ha dado este Maestro desinteresadamente y solo por engrandecimiento y prestigio de la Escuela nacional.²⁹

Los intercambios y las colonias escolares. La defensa de una educación integral y una escuela viva, activa y adaptada al medio

Santaya también estimuló, dirigió y participó de manera activa, junto con otros maestros de la población, como Justo Doménech Altabella, Miguel Palop Rico o Amparito Senís Aznar, en los intercambios escolares que, con el apoyo y el impulso del CLPE y la absoluta implicación del Ayuntamiento, se realizaron con otras poblaciones. Una actividad que compatibilizan con excursiones culturales a la ciudad de Valencia o con salidas higiénicas y saludables al aire libre, donde siempre convivirán niños y niñas “en plena coeducación, aprendiendo así, unos y otros, el trato franco y sincero que entre hombres y mujeres debe haber, para cuando ellos lo sean”.³⁰

Desde *Cultura* son constantes las muestras de simpatía y las manifestaciones de apoyo hacia este tipo de actividades que califican como “una de las obras cumbre de la Escuela moderna, de la Escuela única”, un ejemplo más de “esta Escuela activa, extramural” y “pacifista” que está edificando la República y que se está construyendo en la población frente a “la Escuela emparedada, enredilada” de la Restauración.³¹ Así, justifican y argumentan desde *Cultura* los intercambios escolares:

Son de mucha importancia para la educación e instrucción de los niños (...). Pero la mayor importancia de estos intercambios está en los beneficios que reporta, tanto moral como socialmente, pues es un lazo indisoluble entre los pequeños de los dos pueblos, que despierta en sus tiernos corazones el espíritu de amor y solidaridad hacia sus semejantes que ha de presidir todos los actos cuando sean hombres; además es un lazo de unión entre las familias.³²

Organizan intercambios con los escolares de Càrcer. Allí acuden los alumnos de Castelló y los maestros Santaya y Doménech para convivir y pasar todo un día con ellos y sus familias: “cada chico de allí será anfitrión de otro de aquí”. Una visita que después se repetirá en Castelló y que creará lazos de amistad duraderos y un contacto constante entre ellos a través de la correspondencia y las visitas mutuas que no dejan de realizarse. Incluso organizan un viaje conjunto de carácter

²⁹ AHCV. “Expediente administrativo...”

³⁰ Ballester Segura, Luis. “Paseos y excursiones Escolares”. *Cultura*, 27 (25-3-1934), pp. 1-2.

³¹ “Intercambio escolar. Enguera abraza a Villanueva de Castellón”. *Cultura*, 32 (3-6-1934), pp. 1-2.

³² B. C. A. “El intercambio escolar”. *Cultura*, 50 (16-6-1935), p. 8.

cultural a Xàtiva y otro a Sagunto, al que también se suma la población de Alcàntera de Xúquer y “jóvenes de edad post-escolar que así lo han solicitado”: participan alrededor de 200 escolares.³³

Maestros, CLPE, Ayuntamiento y una gran parte de la población de Castelló están firmemente convencidos de los beneficios que este tipo de actividad reporta al alumnado, lo que les lleva a plantear nuevos intercambios con otras poblaciones. Así, el CLPE, en sesión celebrada el 24 de octubre de 1933, aprueba un intercambio escolar con los niños y las niñas de Higuera para principios de 1934. Es el mismo Santaya quien da cuenta de la correspondencia mantenida con la otra escuela y quien se encarga, junto con el maestro Miguel Palop (al frente también de la cantina escolar junto con María Josefa González) de la organización, seguimiento y preparación de la actividad. Además, se acuerda establecer otros intercambios escolares con Enguera y Montserrat.³⁴

Pero la novedad está en el hecho de planificar un intercambio de larga duración con Enguera, una experiencia que pretenden hacer extensible también a Montserrat. De este modo, dirán, unos escolares podrán acudir a la colonia escolar instalada en Benidorm y otros a los intercambios “de temporada” que se organizarán en esas dos poblaciones. La previsión era que en cada intercambio participarán unos 25 niños y niñas de entre 7 y 13 años y que “tras convivir una temporada cada chico de allí en casa de un chico de aquí, volverán a sus lares a esperar la cordial reciprocidad”. De esta manera, además, se podrán beneficiar el triple de alumnos: “se harán dos turnos, de unos cincuenta colonos, en la playa de Benidorm, y otros cincuenta que integrarán el intercambio”.³⁵

El día 20 de mayo llega a Castelló un grupo de 17 niños y 3 niñas de las escuelas nacionales de Enguera. Lo hacen, acompañados por maestros, familiares y representantes del Ayuntamiento. Los escolares son entregados a las familias solicitantes de Castelló en un acto multitudinario que tiene lugar en el Salón de plenos del Ayuntamiento que apoya de manera incondicional el intercambio. El propio alcalde, ya había hecho una proclama en defensa de esta actividad, incidiendo fundamentalmente en su carácter cívico, forjador de valores sociales.³⁶

Durante los quince días que dura el intercambio, además de convivir, visitan “lo más saliente de la población y de los pueblos comarcanos, excursiones que se hacen, para que no pierdan las clases, por las tardes, a la salida de las Escuelas”. El 3 de junio finaliza la estancia y vuelven a casa, y lo hacen acompañados por los niños y las niñas de Castelló. Ocho días después, el día 10 de junio, serán estos quienes se trasladarán a Enguera para iniciar la segunda fase del intercambio durante

³³ “Escuelas. Intercambio escolar”. *Cultura*, 3 (23-4-1933), p. 4; Sanz Mercado, José. “Excursión escolar a Cárcer”. *Cultura*, 4 (7-5-1933), pp. 5-6; “Noticias de Enseñanza”. *Cultura*, 7 (18-6-1933), pp. 5-6. No tenemos la certeza ni la constancia documental de que estos viajes llegaran finalmente a realizarse. Una tragedia acaecida en Xàtiva y una huelga en el Puerto de Sagunto, se lo impedirá. Pero a pesar de todos esos problemas, informan de la intención de realizarlos “cuando pasen unos días y se aquieten estas marejadas”.

³⁴ “Labor del Consejo Local”. *Cultura*, 20 (17-12-1933), p. 3; “Labor del Consejo Local”. *Cultura*, 22 (14-1-1934), p. 7.

³⁵ “El intercambio escolar. Enguera-Villanueva de Castellón”. *Cultura*, 28 (8-4-1934), pp. 1-2.

³⁶ *Ibidem*.

otros quince días. El grupo estará constituido por 21 niños y 11 niñas.³⁷ Y, a pesar de que este intercambio se produce en el contexto escolar una vez al año durante quince días, los niños no dejarán nunca de estar en contacto entre ellos a lo largo de todo el año³⁸.

En definitiva, una actividad que acerca a Santaya, y al resto de los maestros que participan, a los postulados de la ILE y de la Escuela Nueva pero también al proyecto educativo de los gobiernos progresistas de la II República: la consecución de una escuela viva, activa, solidaria, pacifista, popular, coeducativa y totalmente abierta y arraigada al medio. Así se explicaba el maestro Francisco Vila a través de las páginas de *Cultura*: “Es preciso para el avance de la enseñanza física, intelectual, moral y social y bienestar del Magisterio, que las escuelas no quedan limitadas al local-escuela, no; su acción debe dejarse sentir en la familia, en el pueblo y en la sociedad”.³⁹

Otro de los campos de la renovación pedagógica en que destacó Santaya fue en el desarrollo y la gestión de las colonias escolares. Una actividad que, si bien, antes del periodo republicano ya existía, al igual que las excursiones, los paseos, los intercambios, los viajes escolares..., es igualmente cierto que se intensifican a partir de 1931 y forman parte de la actividad escolar de los maestros que más implicados están con el nuevo modelo educativo republicano. Una iniciativa higiénico-educativa, sanitaria y social en la que los miembros del CLPE de Castelló, su Ayuntamiento y sus maestros también creyeron.

En Castelló, donde tampoco podían “olvidar esta obra de cultura que conjuntamente afecta al espíritu y a la materia”,⁴⁰ ponen en marcha la primera colonia escolar en el verano de 1933 bajo la dirección de Santaya y el también maestro Esteban Sanchis Benito. Tendrán que elaborar un parte diario, que se hará público a través del tablón de edictos del Ayuntamiento y de la Biblioteca Popular, con información sobre el estado de salud de los colonos, los gastos diarios y las observaciones que consideran oportuno. También participa en la expedición, la maestra Hortensia Franco Martorell. Ninguno de los tres percibe remuneración alguna por su participación.⁴¹

El lugar elegido es Benidorm, donde encuentran la colaboración del Ayuntamiento y de su alcalde, Francisco Faraig, que les cede gratuitamente el local. Pretenden enviar un total de 50 niños y niñas y para seleccionarlos piden la colaboración de los médicos de Castelló para que realicen un reconocimiento médico y presenten una relación de los más necesitados, tanto físicamente como económicamente. Para éstos, la actividad tiene que ser gratuita pero también podrán acudir colonos de cuota, que pagarán la manutención y serán trasladados y recogidos por sus padres.

³⁷ “Intercambio escolar. Enguera abraza a Villanueva...; “La Escuela y la República. Intercambio escolar”. *Cultura*, 33 (17-6-1934), pp. 1-2.

³⁸ B. C. A. “El intercambio...”

³⁹ Vila, Francisco. “El Intercambio Escolar”. *Cultura*, 61 (14-7-1935), p. 3.

⁴⁰ “Pro Colonia Escolar”. *Cultura*, 8 (2-7-1933), p. 1.

⁴¹ El equipo humano lo conforman, además de los tres maestros indicados: José Roca Climent y Adelfa Franco Martorell, como auxiliares; Joaquín Agrasot Gallego, en calidad de administrador; y el médico José Alapont Llácer. También participan dos estudiantes de Magisterio. “Pro Colonia Escolar”. *Cultura*, 10 (30-7-1933), pp. 1-3.

Para poder asumir esta gratuidad y recaudar fondos se realiza una campaña “pro colonia escolar” por toda la población. Las donaciones, en metálico o en especies, se recogen a través de suscripciones públicas y la organización de actos (verbenas y bailes, rifas, conciertos, teatro, veladas literario-musicales...) y se pueden entregar en las escuelas nacionales o en farmacias, comercios o peluquerías de la población. Finalmente, el 30 de julio salen un total de 23 niñas y 21 niños hacia Benidorm. Estarán hasta el 23 de agosto que regresarán a Castelló.⁴²



Salida de la primera colonia escolar desde la puerta de la Biblioteca Popular (foto: Didín Puig i Grau⁴³)

Cada colono tenía su cama y su servicio de comedor. La alimentación era abundante y sana y la higiene estaba perfectamente atendida. Realizaban excursiones instructivas e higiénicas y también visitas de interés educativo y cultural, que aprovechaban los maestros para impartir lecciones prácticas. Se les enseñaba a amar la naturaleza y la humanidad y veían ampliados sus conocimientos. Conviven, se educan y aprenden continuamente. Una educación completa e integral.

Un año después vuelve a repetirse la colonia escolar pero ahora bajo la dirección única de Benito Santaya. Esta vez, además, participan conjuntamente los escolares de Castelló y los de Enguera, con los que mantienen también intercambio escolar de temporada. Se organizan dos turnos para un centenar de niños y niñas: el primer turno, entre el 22 de julio y el 12 de agosto y el segundo,

⁴² “Pro Colonia Escolar”. *Cultura*, 9 (16-7-1933), pp. 1-4; “Labor del Consejo Local”. *Cultura*, 13 (10-9-1933), p. 2.

⁴³ Hija de Eulogio Puig, falleció en febrero de 2019. Periodista, profesora, escritora, activista cultural, antifranquista y feminista, fue la primera mujer en recibir y impartir clases de valenciano. Pieza clave en la historia de la cultura valenciana del siglo XX.

entre el 12 de agosto y el 2 de septiembre.⁴⁴ Saldrán de nuevo en 1935, pero esta vez ya no les acompañará Benito Santaya: se ha trasladado a una nueva población, La Encina.⁴⁵

Al frente de *Cultura*. Una iniciativa vinculada al movimiento Freinet

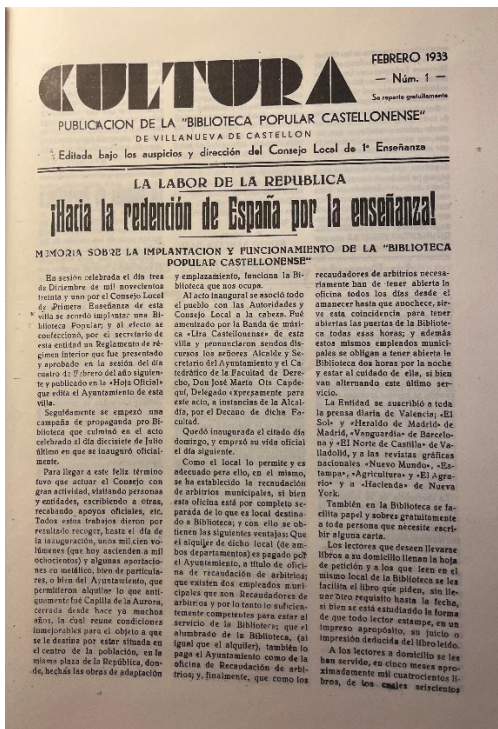
De temática profundamente educativa y cultural, arraigada al contexto, participativa y abierta a toda la comunidad educativa, el CLPE pretende, con esta publicación, dar a conocer sus actividades, proyectos y actuaciones en defensa de la educación y la escuela pública en clara armonía con los gobiernos progresistas de la II República⁴⁶. Desde *Cultura* tratan de acercar la escuela al pueblo y este a la escuela, al tiempo que transmiten la bondad de la nueva escuela que está en marcha. Son constantes las apelaciones a la innovación educativa y a las modernas teorías sobre enseñanza. Pretenden, además, implantar un nuevo espacio de extensión y dinamización cultural; de difusión e información de la actividad, fundamentalmente cultural y formativa, que se realiza en el pueblo; de participación de toda la comunidad educativa.

Pero será este último aspecto, entre otros, el que vinculará *Cultura* y la labor de los maestros, con Célestin Freinet y sus métodos, propuestas y técnicas de trabajo. Porque, por un lado, se establece un apartado específico para el alumno, para su libre expresión y participación, y por otra, se realizan intercambios con otras publicaciones escolares, además de intercambios, visitas escolares y correspondencia escolar con escuelas y niños de otras poblaciones.

⁴⁴ “Colonia Escolar”. *Cultura*, 35 (15-7-1934), p. 1; “Colonia Escolar”. *Cultura*, 38 (26-8-1934), p. 2.

⁴⁵ Este año, lo substituye en la dirección la maestra María Pellicer Villar y se vuelve a organizar en Benidorm. De nuevo, para un total de 50 niños y niñas. Salen el día 4 de agosto y vuelven el día 28. “Colonia Escolar”. *Cultura*, 62 (28-7-1935), p.1; “Colonia Escolar”. *Cultura*, 63 (11-8-1935), p. 1; “Colonia Escolar”. *Cultura*, 64 (25-8-1935), p. 1; “Colonia Escolar”. *Cultura*, 65 (8-9-1935), p. 1.

⁴⁶ Vicent i Isern, Ramon. “Introducció...”, p. 19.



Dos portadas de la revista escolar *Cultura*

Efectivamente, mantuvieron un intercambio de revistas escolares con todas las escuelas de la comarca, la Ribera, que realizaban esta actividad en sus centros escolares: *Actividad*, de la sección de niñas de la Escuela Graduada de Alberic; *Laborando*, de la Escuela Graduada Navarro Darás de Carcaixent; *Norte*, del Parque Escolar de Carlet; *Nuestra Escuela*, de la escuela n.º 1 de Guadassuar; y *Progreso*, de la escuela n.º 1 de Almussafes. También mantuvo intercambios, más allá de su comarca, con *La Escuela*, del grupo Joaquín Costa de Gandia (de la Safor).⁴⁷ Aunque deberíamos recordar, que solo tres de ellas, *Actividad*, *Norte* y *Nuestra Escuela*, se realizaban bajo una metodología y una visión inequívocamente freinetista⁴⁸, es decir, estaban organizadas y coordinadas por los alumnos y confeccionadas exclusivamente por ellos.

En *Cultura*, aparecen textos de los alumnos, se les da voz al igual que al resto de la comunidad educativa. Son textos libres, realizados y publicados bajo el respeto más escrupuloso a la libertad de expresión del alumno. De este modo se dejaba constancia de ello en la Sección de la revista reservada a dichos escritos:

En esta Sección publicaremos los originales que nos remitan los alumnos de las escuelas y los estudiantes de corta edad, cuyos escritos se insertarán sin modificación alguna, es decir tal como vengan redactados.

⁴⁷ Ramos, Alfred. *Mestres de la impremta. El moviment Freinet Valencià (1931-1939)*. Castelló: Publicacions de la Universitat Jaume I, 2015, p. 150; Vicent i Isern, Ramon. "Introducció...", p. 33.

⁴⁸ Ramos, Alfred. *Mestres de la impremta...*, pp. 199-201.

Los textos están redactados mayoritariamente por alumnado que asiste a la Escuela Nacional pero también por otros que, patrocinados y becados por el CLPE, cursan Bachillerato. Incluso, encontramos estudiantes de la Universidad Popular que informan y reflexionan sobre las conferencias a las que asisten.

La tipología textual es muy diversa: adivinanzas, consecuencias, chistes, máximas morales, epigramas, anécdotas, pensamientos, enigmas, pequeños poemas, pasatiempos... Junto con cuentos, reflexiones, críticas, defensas..., más o menos breves. La temática también es muy variada: reivindicaciones del esperanto como lengua universal; reflexiones e impresiones sobre las excursiones escolares que realizan; sobre personajes históricos; de gratitud por poder estudiar Bachillerato; sobre patriotismo; contra el odio; sobre el amor entre madre e hijo; la defensa del uso de la bicicleta; temas como la ética, la ambición, el progreso... Pero, de entre todos, destacan dos: el antibelicismo y la defensa de la educación, la escuela pública y la labor del maestro.

Efectivamente, encontramos muchos textos contra la guerra y sus consecuencias, contra la violencia y la brutalidad, la barbarie, la irracionalidad y la incultura, e incluso contra la pena de muerte, restablecida por el nuevo gobierno de derechas. Por el contrario, exaltan la paz, la concordia, la fraternidad entre los pueblos, la solidaridad...⁴⁹ Textos titulados “Contra la guerra”, “Abajo la guerra”, “Maldita sea la guerra”, “El monstruo de... ¡la guerra!”..., son escritos libremente por los alumnos y publicados en la revista.

Por otro lado, en textos como “Histórico”, “Obligaciones del niño”, “La escuela”..., reflexionan o expresan sus ideas y puntos de vista sobre la necesidad de la educación pública; sobre los elevados índices de absentismo escolar, la obligatoriedad de la enseñanza hasta los 14 años y la responsabilidad de los padres en hacerla efectiva; sobre la afición a los libros y a la lectura que se tiene que promocionar en la escuela pero también en casa; sobre la importancia del esfuerzo y del trabajo individual; sobre la labor y la dedicación del maestro, muchas veces incomprendido y maltratado... Incluso encontramos un texto en defensa de la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia y contra su persecución, escrito por una estudiante de Bachillerato.

No obstante, tenemos que puntualizar que estos textos, pensados y redactados libremente por los alumnos, no los encontramos en todas las publicaciones de *Cultura*. Es más, estuvieron ausentes en gran parte de los 77 números que llegaron a publicarse. Sin contar que, además, hubo también cierta inestabilidad en la Sección reservada a ellos. Posiblemente, pues, no se trataba de una revista escolar estrictamente freinetista:

Els mancava l'empenta que va donar Célestin Freinet, des de l'any 1924, a la utilització de la impremta, i que va significar una ruptura en la concepció de les publicacions escolars en

⁴⁹ Al respecto, Hernández Soler, Salvador; Baixauli Baixauli, Joan J. “D. Benito Santaya i el pacifisme”. En: DDAA. *Memòria d'Alfafa IX, 2016*. Alfafar: Associació d'Estudis d'Alfafa, 2016, pp. 101-139.

rebutjar totalment el material imprès fora de l'escola i per altres que no fossin les dels mateixos alumnes.⁵⁰

Pero, esta revista, y otras que se publican simultáneamente y con las que mantiene vínculos e intercambios,

són una bona mostra dels intents per part d'educadors i educadores de modernitzar l'ensenyament, d'intentar una escola més viva i encoratjadora. Són, a més, si es vol veure així, i sense amagar les diferències metodològiques, precursors de les revistes escolars creades pels mestres freinetistes els anys següents.⁵¹

Porque no tenemos que olvidar que en el momento en que nacen estas revistas, entre ellas *Cultura*, “no hem arribat als intensos anys d'expansió de la pedagogia Freinet a l'Estat espanyol i de coneixement dels textos cabdals del mestre occità, que haurien de difondre's a partir de finals de 1932 i, sobretot, de l'any 1933, amb el naixement de la CETEF [Cooperativa Española de la Técnica Freinet]”.⁵²

A pesar de todo, fuera precursor o estuviera enmarcado dentro del movimiento Freinet, convenimos con la profesora Carmen Agulló que este movimiento:

és molt més que unes tècniques, i respon a una proposta pedagògica, de treball dins i fora del centre escolar, que a més de defensar i practicar els principis de l'*Escola Nova* d'activitat, llibertat, vitalitat, individualitat i col·lectivitat, vaja més enllà i vulga, en el camí marcat per l'*Escola Moderna* de Ferrer i Guàrdia, una escola popular, laica, cooperativa i solidària, transformadora al mateix temps de l'educació i la societat. És per això que seria més adient parlar de mestres que formen part del moviment Freinet que de freinetistes, perquè molt més que utilitzar les tècniques, algunes o totes, consistiria a viure i continuar, en major o menor grau, l'esperit del mestre que inspira eixe model educatiu diferent, cooperatiu i popular.⁵³

Y esto lo compartió Santaya, en mayor o menor medida, a través de su compromiso y defensa de la escuela pública y de su actividad pedagógica, la de él y la de otros maestros de Castelló de la Ribera. Principios, postulados y convicciones que, además, quedan continuamente reflejadas en las páginas de *Cultura*: la defensa de una escuela única, de todos y para todos, solidaria, antibelicista, democrática, participativa y popular; una escuela viva y vital, arraigada al medio, abierta a la participación de toda la comunidad y transformadora. Y lo intentó hacer realidad, con la complicidad de otros maestros y del CLPE, a través de propuestas y acciones: intercambios escolares, excursiones, visitas...; actividades de extensión cultural y alfabetización; becas, patrocinios y ayudas; colonias escolares; cantina escolar; Biblioteca Popular... Y, como no, también con la libre

⁵⁰ Campaner, Miquel Jaume. *Freinet a Mallorca. Miquel Deyà Palerm i l'escola de Consell (1930-1940)*. Mallorca: Lleonard Muntaner Editors, 2001, p. 100.

⁵¹ Ramos, Alfred. *Mestres de la impremta...*, p. 145.

⁵² Ibidem.

⁵³ Agulló Díaz, M. del Carmen. “Introducció. Les Mestres freinetistes: qüestió de noms?”. En: DDAA. *Les Mestres freinetistes dels anys trenta*. Castelló: Universitat Jaume I, 2016, p. 11.

participación de los alumnos, y de toda la comunidad, en las páginas de *Cultura*, el mejor instrumento que encontró él y el CLPE para transmitir estos ideales y estas actuaciones.

Una publicación que quiso alejarse del dogmatismo político y religioso, donde participaron, con total libertad, además de los alumnos casi un centenar de colaboradores. Maestros locales como Luis Ballester Segura, Justo Doménech, Manuel Viña, Eduardo Martí Ortega, Francisco Vila Alventosa, Bernardo Guasi Ibáñez y Miguel Palop. También maestros que ejercían en otras poblaciones, como Eulogio Hurtado Valiente, Manuel Ros Ruiz, José María Serrano Enrich, Adolfo Seguí, Salvador Perales, Magín Prats, Silvino Caldés Plan, Emilio Benavent...

Hablan y reflexionan sobre la escuela única, la graduación, la ILE y Cossío, las nuevas prácticas educativas que está impulsando la República y las reformas que se están implantando..., sobre la experiencia y la necesidad de promocionar las cantinas escolares, los intercambios, las colonias..., sobre la educación y la cultura popular, la paz y la guerra, la participación, la escuela activa y viva... Algunos de ellos defienden y promueven el uso de las revistas escolares, transmiten información sobre las publicaciones que ellos lideran y animan a los impulsores de *Cultura* para que continúen su labor y la conviertan en una revista hecha y organizada exclusivamente por alumnos. En este sentido, podemos destacar las palabras del maestro Eulogio Hurtado:

Cobije la Escuela a CULTURA como un alumno más e impugne ese Consejo Local su alojamiento con la instalación de una sencilla imprenta que inicie a los educandos en el arte de imprimir, liberando así a maestros y discípulos de la tiranía de los textos muertos y como un medio de marchar de acuerdo con las actividades naturales diarias del niño (...). Conviértase en el diario colectivo de la clase, en registro de la escuela e historia de la misma (...). Entregar a los niños el periódico, para que sean continuadores de tan magna labor, dándole marcado carácter pedagógico.⁵⁴

Remarcable es la presencia de un artículo de la Asociación Protectora de la Enseñanza Valenciana (APEV). Una asociación impulsada por el maestro Carles Salvador y de la cual forman parte activa maestros freinetistas como Antoni Porcar, Enric Soler i Godes o Vicent Calp, desde donde se defiende y promueve el uso de la imprenta en la escuela y de las revistas escolares. Además de alentar a la ciudadanía para que participe de este proyecto e informarles de los objetivos de esta asociación valencianista, argumentan la necesidad “por pedagogía y por valencianismo” de impulsar en la escuela la enseñanza del y en valenciano, la lengua que habla el niño, porque es la manera más racional, natural y sencilla de aprender.⁵⁵

El valenciano, lengua propia de los habitantes de Castelló de la Ribera, más allá de este artículo está presente en *Cultura* pero de manera muy escasa. Se informa sobre actos promovidos y organizados por entidades valencianistas como el Centro de Actuación Valencianista o la misma APEV; se inserta alguna proclama patriótica valencianista o el himno regional; un par de biografías sobre Blasco Ibáñez i Lluís Santángel; algunos cuentos y poemas; y un artículo de Roger Boty

⁵⁴ Hurtado, Eulogio. “Cultura y la Escuela”. *Cultura*, 50 (10-2-1935), p. 3.

⁵⁵ ASSOCIACIÓ Protectora DE L'ENSENYANÇA VALENCIANA. “Valencianisme”. *Cultura*, 39 (9-9-1934), p. 2.

sobre la regresión en la creación literaria en valenciano y la pobreza en la producción escrita y en la lectura de libros en valenciano. Pero, a pesar de esa presencia tan escasa, cabe resaltar la importancia de su uso, movidos por el interés de unir escuela y sociedad.

Y todo ello, bajo la dirección de Benito Santaya. Junto a él: Eulogio Puig Usina, redactor en jefe y secretario del Ayuntamiento, y el también maestro Manuel Viña, como administrador. Ellos serán los máximos artífices de esta revista y del intento de propagar las propuestas, los ideales y las actuaciones que el CLPE, con la complicidad del Ayuntamiento, está impulsando en la población de Castelló de la Ribera, y de difundir los ideales y los valores de la nueva sociedad republicana.

Abandona Castelló de la Ribera

El 14 de junio de 1935 cesa como maestro de Castelló de la Ribera, donde un año antes había nacido Lolita, su última hija, y se traslada, gracias a una permuta, a su nuevo destino, La Encina, una pedanía del municipio alicantino de Villena. Lo hace después de dejar una impronta profunda en la población. Nadie conocía sus intenciones y era consciente de que tratarían de convencerlo para que no se marchara.



Al poco tiempo de llegar a La Encina con su mujer y sus cuatro hijos (foto: Josep Maria Tarazona)

Desde *Cultura*, sus compañeros y compañeras se lamentan, les produce “un intenso dolor” y les entristece el hecho de no haberlo podido “evitar por habernos enterado cuando ya se había consumado”, lo que deja en todos ellos un “hondo sentimiento” de impotencia. Y señalan que el Consejo Local pierde a “uno de sus más eficaces colaboradores cuya sustitución será, sino imposible, por lo menos muy difícil”.⁵⁶

⁵⁶ “Con hondo sentimiento... Dos bajas sensibles. D. Benito Santaya Dasi”. *Cultura*, 58 (2-6-1935), p. 4. Consultar también: Baixauli, Joan Josep. “D. Benito Santaya Dasi”. *Llibre de Festes Patronals i Populars*, Alfafar: Ayuntamiento de Alfafar, s.n. (2008).

Según su familia, quizás el maestro decidió abandonar el pueblo porque percibió cierto peligro para él y su familia en un municipio y en un contexto donde tanto había llegado a implicarse en los cambios educativos y culturales preconizados e impulsados por los gobiernos progresistas republicanos. Era una persona muy conocida y muy respetada por una gran parte de la población que sabía que muchos de los proyectos que se habían puesto en marcha en el pueblo, estaban dirigidos y liderados por él. Pero también estaban aquellos que, desde posicionamientos derechistas y conservadores se oponían radicalmente a todas las innovaciones y proyectos en marcha. A esta intranquilidad se podría haber sumado, añade la familia, otra posible causa: las malas condiciones de la casa donde vivía con su mujer y sus cuatro hijos, insuficiente, además, para albergar una familia tan numerosa. También apuntan el hecho de que La Encina era un lugar tranquilo y pequeño, con estación de tren y muy bien comunicado, habitado mayoritariamente por ferroviarios, donde podría pasar desapercibido y vivir sin problemas.⁵⁷

Es definido por sus compañeros como un maestro moderno que, desde los primeros momentos de la proclamación de la República, “quiso que la escuela nacional tuviese toda la consideración e importancia que le corresponde y se distinguió siempre por su actividad en todos los puestos que el Consejo local le designó”. Pero, sobre todo, inciden en su implicación y dedicación, junto con otros maestros, en la formación y preparación de los niños de familias humildes y sin recursos económicos suficientes, “protegidos por este Consejo”, para facilitarles la continuidad de sus estudios en la Segunda Enseñanza y poder acceder a la Universidad. Y recuerdan que gracias a “sus iniciativas y actividades, hoy son unos veinte los niños que están estudiando el Bachillerato”. Una tarea ingente y apasionada por la que, continúan recordando, ha sido “propuesto ante el Ministerio para la concesión de gracias por Orden Ministerial” y “el Ayuntamiento y el Consejo Local, en diversas ocasiones, han premiado su labor con concesiones honoríficas unas, en efectivo otras, pero siempre de escaso agradecimiento con relación a sus muchos méritos contraídos”. Un maestro ejemplar, añaden, difícil de olvidar, que será recordado siempre por “la generación actual”.⁵⁸

En el siguiente número de *Cultura*, el 16 de junio de 1935, el maestro contesta, de manera sincera y muy emotiva, que él llegó al municipio de Castelló, al igual que al resto de pueblos donde ejerció antes, “lleno de entusiasmo por la cultura popular” y que, durante esos cinco años ha sido, simplemente, “Maestro Nacional. Nada más que eso; pero nada menos”. El mismo maestro que ha tratado de ser en cada una de las escuelas anteriores donde ha estado destinado.⁵⁹ Toda una reivindicación del oficio de maestro, donde refleja la concepción institucionista de alma de la escuela que se le asigna al maestro, el primer factor y artífice de la educación primaria, un papel defendido y reivindicado igualmente ahora desde el MIP republicano que depositará en el Magisterio Nacional una fe absoluta.

⁵⁷ Entrevista con Salvador Hernández Soler...

⁵⁸ “Con hondo sentimiento... Dos bajas sensibles...

⁵⁹ SB. “Sincera confesión...

Posteriormente informan, de nuevo desde *Cultura*, que, provisionalmente, se hará cargo de la dirección del periódico el hasta entonces redactor jefe Eulogio Puig Usina, después de expresar una vez más “nuestro sentimiento por la separación de quien reunía talas condiciones para el cargo que difícilmente será reemplazado”.⁶⁰ El 23 de julio de este mismo año, desde el CLPE se informa del cese de Santaya como maestro de Castelló, de su sustitución por el maestro Eduardo Martí Ortega y de la entrada de Andrés Moreno Martínez como vocal-maestro en el Consejo Local para hacerse cargo de la vacante. Además, acuerdan solicitar a la Inspección que proponga al Ministerio que se le conceda uno voto de gracias por su “meritoria labor” como maestro y como miembro del Consejo Escolar.⁶¹ Desde el Club Deportivo, lo nombran presidente de honor y organizan un homenaje.⁶²

Pero, a pesar de su marcha, Santaya no se desvinculará ni de Castelló de la Ribera ni del periódico *Cultura* y, no sólo continuará colaborando y escribiendo desde La Encina sino que, además, tratará de vincular las dos escuelas y las dos poblaciones a través del intercambio escolar. Así, continúa escribiendo en *Cultura* un total de seis artículos. Y, en noviembre de 1935, envía desde La Encina una fotografía del grupo de niños de la escuela en la que está destinado, acompañada de numerosas cartas escritas por sus alumnos y dirigidas a los de las escuelas públicas de Castelló de la Ribera. En sus escritos, los pequeños de La Encina manifiestan que:

están deseosos de conocer a los de aquí; y les invitan a que vayan a pasar un par de días en su compañía. Para lo cual –dicen– bastará que formen una caravana los que tengan bicicleta y salgan juntos un sábado para estar allí hasta el lunes por la mañana, en que volverán. Si los de aquí aceptan, prometen aquellos devolverles la visita y establecer el intercambio escolar.⁶³

Desde el Consejo Local aceptan esta invitación, al igual que los maestros y los alumnos que “prometen complacer a aquellos simpáticos muchachos y a aquel inseparable amigo”.⁶⁴

Algunas pinceladas sobre su pensamiento

Ya en el primer número de *Cultura*, publicado en febrero de 1933,⁶⁵ Santaya escribe sobre la implantación y funcionamiento de la Biblioteca Popular, desde que se aprobara su creación el 3 de diciembre de 1931 por el CLPE y se inaugurara el 17 de julio de 1932. Deja constancia de la ingente labor llevada a cabo antes de su apertura para obtener recursos y apoyo; describe el acto inaugural, con la presencia de toda la población y el apoyo de las autoridades locales; nos habla de su ubicación, junto a la oficina de recaudación municipal; señala la suscripción a toda la prensa diaria valenciana, a varias revistas nacionales y a *Hacienda* de Nueva York; incide en que

⁶⁰ *Cultura*, 60 (20-6-1935), p. 1.

⁶¹ “Colonia escolar”. *Cultura*, 62 (28-7-1935), pp. 1-2.

⁶² “Noticias”. *Cultura*, 62 (28-7-1935), p. 5.

⁶³ *Cultura*, 70 (17-11-1935), p. 1.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ SB. “La labor de la República. ¡Hacia la redención de España por la enseñanza!”. *Cultura*, 1 (febrero, 1933), pp. 1-2.

proporciona gratuitamente papel y sobres para escribir cartas; describe la forma de sacar libros, recordando que en cinco meses se han prestado alrededor de 1.400; también la manera de leerlos en la Biblioteca, una media de 14 al día; y nos cuenta cómo hacen frente a los gastos: a través de aportaciones voluntarias de particulares y del Ayuntamiento.

Un artículo aparentemente objetivo, sin opiniones ni valoraciones, pero que bajo el título “La labor de la República”, subtitula “¡Hacia la redención por la enseñanza!”. Enmarcando así, la implantación de la Biblioteca Popular, como el resto de las iniciativas que en materia cultural y formativa está promoviendo el CLPE, dentro de las reformas y los proyectos educativos que socialistas y republicanos de izquierdas han puesto en marcha desde la instauración de la II República, bajo la concepción que la regeneración y la modernización de España habría de llegar a través de la educación.

En mayo de 1933 publica “Vocaciones y aptitudes profesionales”,⁶⁶ donde plantea una defensa de la vida cooperativa y del mutualismo como vía de apoyo solidario porque, dirá, la persona es un ser eminentemente social que “tiende a asociarse y socorrerse mutuamente poniendo su valor al servicio de todos y gozando, en reciprocidad, del servicio de los demás”. Por eso, cuanto más aisladas vivan las personas y, por lo tanto, cuánto menos mutualismo y vida cooperativa haya entre ellas, más primitiva y próspera resultará la Humanidad. Y en esta maquinaria que es la Humanidad es necesario que cada cual ocupe su lugar atendiendo exclusivamente a la vocación y a la aptitud y no a su origen ni a sus posibilidades económicas.

En el artículo, que bajo el título “Pro Colonia Escolar”⁶⁷ firma en julio de 1933, señala la posibilidad que nos da una democracia de disentir, opinar, contrarrestar ideas..., y que a pesar de que “existe su especie de aristocracia, esta es temporal y se va como ha venido: por la voluntad controlada de toda la corporación”. Una posibilidad que no existe bajo regímenes dictatoriales y que permite opinar y expresarse a los enemigos de las mejoras y de las iniciativas que, al igual que en el resto de España, se están implantando progresivamente en la población. Además, se posiciona en contra de cualquier tipo de fanatismo y de dogmatismo, un posicionamiento irracional que comporta la falta de respeto a la diversidad de ideas y opiniones, que dificulta el progreso y el avance social y cultural de los pueblos y que conduce a “la desconfianza, primero; la hostilidad después, y la burla, el escarnio y la guerra, finalmente”. Esto, dirá, genera comportamientos irracionales y alejados totalmente del bien y del interés común porque estos ciudadanos no analizan el contenido de las propuestas, sus objetivos, sus consecuencias..., porque solo se fijan y solo consideran quién está detrás de la propuesta. De manera que, “la parte de pueblo culta y sensata, acoge la idea, la estudia, la contrasta y, en uso de su libérrima y soberana voluntad, la aprueba o rechaza, sin importarles poco ni mucho el autor o proponente y solamente fijo el punto de vista en la esencia de la idea”. Mientras que hay otro sector de la población que “no lee ni estudia las ideas propuestas; las

⁶⁶ SB. “Vocaciones y aptitudes profesionales”. *Cultura*, 4 (7-5-1933), pp. 1-2.

⁶⁷ SB. “Pro Colonia Escolar”. *Cultura*, 9 (16-7-1933), pp. 1-2.

rechaza, sin tomarse la molestia siquiera de darles un vistazo, solamente porque el autor o la propuesta no es de su bando”.

Recuerda que el CLPE empezó a funcionar y quiso cumplir con sus funciones, esto es: “defender y fomentar la Escuela Nacional, velar por la preponderancia de ella e implantar o incrementar las instituciones circum y postescolares”. Eran conscientes, como también lo eran los responsables del Ministerio y del gobierno republicano, que estos objetivos podrían chocar con los intereses de la iglesia y del caciquismo local. Pero asumieron que los derechos de los niños, entre ellos el derecho a la educación en igualdad de condiciones, se tenía que imponer por encima de cualquier interés particular. Y por eso, a pesar de las críticas y los posicionamientos dogmáticos, desde el CLPE se volcaron en estos proyectos y en el cumplimiento de estos anhelos de igualdad y de justicia y pusieron en marcha:

la Biblioteca con 2.300 volúmenes, este periódico, la protección a estudiantes pobres, la colonia escolar, la creación de tres escuelas el año anterior y de siete más ahora, las excursiones escolares y las conferencias instructivas, y estudio: la cantina y el ropero escolar, la escuela maternal, los jardines de la infancia, los cursillos de Agricultura, la Asociación de antiguos alumnos, el intercambio escolar, la formación de cuadros artísticos de declamación, el orfeón, el campo de deportes, la instalación de cinematógrafo y radiotelefonía, etc., etc.

En “Opinión sobre Villanueva de Castellón”,⁶⁸ que publica en diciembre de 1933, ilustra, a través de una conversación ficticia entre dos viajeros que escucha en el tren, las razones por las que un pueblo es admirado por los foráneos y llena de orgullo a sus ciudadanos: la extensión de la cultura y de la educación entre sus vecinos, especialmente entre sus jóvenes, el futuro de la nueva sociedad que se está construyendo. El viajero expresa su admiración ante tanta iniciativa y actividad: un casino, dotado con una magnífica biblioteca donde los jóvenes acuden a leer; una sociedad musical, que funciona desde hace veinticinco años y donde unos setenta jóvenes aprenden música; unos jóvenes que se reúnen para llevar adelante una orquesta o ensayar obras teatrales; otros que acuden a una escuela nacional para ampliar sus conocimientos y realizar cursos especiales de dibujo, contabilidad...; cinco escuelas nocturnas organizadas para adultos con ansias de aprender; una Biblioteca Popular siempre repleta de gente; jóvenes patrocinados y becados por el CLPE que estudian en una modesta casa preparándose para el Bachillerato... La educación y la cultura como instrumento de regeneración de los pueblos, la mejor de las inversiones posibles para la modernización y el progreso que necesita España.

En “Desde La Encina”,⁶⁹ publicado en agosto de 1935, deja constancia de la importancia de conocer el contexto social, cultural y familiar de los alumnos con quienes va a trabajar. Además, la escuela y sus alumnos no tienen que ser ajenos a la realidad más próxima que les rodea puesto que influye y modela su carácter, pensamiento y valores. Hay que unir, por tanto, vida y escuela, hacer que aquella penetre en la otra. Algo que Santaya consigue, como él mismo escribe, a través de “la

⁶⁸ SB. “Opinión sobre Villanueva de Castellón”. *Cultura*, 20 (17-12-1933), p. 7.

⁶⁹ SB. “Desde La Encina”, *Cultura*, 64 (25-8-1935), p. 2.

observación y el estudio de las personas con quienes tengo que convivir” porque “de esta manera llego a formarme concepto, bastante aproximado, de mis convecinos y tengo a mano, además, abundante información que me sirve para estudiar a mis alumnos”. Unos datos y unas reflexiones que, dice, anota y recopila en un cuadernillo que denomina *Libreta Verde*⁷⁰.

Un mes después, publica un artículo donde reivindica la figura del maestro y denuncia la manera indigna en que se le trata, los abusos y la denigración a que está sometido, entre otras cosas por su debilidad y por su situación económica. Mal pagados, mal considerados y maltratados. Y lo hace a través de la narración de una anécdota que, según él, le ocurrió al maestro Fidel Novau, destinado en la escuela mixta de Turmiel, un pueblo de Guadalajara de unos noventa habitantes. Tenía 56 alumnos en el aula, al mes cobraba, cuando lo cobraba, 76'05 pesetas, y se veía obligado después de acabar su jornada laboral a dar clases particulares a fin de obtener unos ingresos que le permitieran sobrevivir. Pero, incluso, de esta situación, denuncia Santaya, se aprovechan los padres que abusan de él y le pagan también mal. Una anécdota que le permite sacar una vez más a la luz la situación del Magisterio Nacional.

En noviembre de este mismo año escribe otro artículo⁷¹ donde, entre otras cosas, incide en alguna de las cualidades que tiene que tener el buen maestro: tiene que sentir entusiasmo y amor por la escuela, por la educación y por sus alumnos y ser capaz de transmitirlo al pueblo que, además, tiene que poder verlo como un ejemplo de trabajo, dedicación, tenacidad y lucha. Tiene que ser capaz de inculcar en la población el respeto, la importancia y la consideración hacia la educación y la escuela, la necesidad de protegerla. De este modo finaliza el artículo, después de narrar la situación con la que se encontró en todas y cada una de las escuelas en las que estuvo ejerciendo y su tenacidad para cambiar esa realidad: “cuando el pueblo se percata de que el maestro ama a su escuela, ya tiene éste ganada la partida: lo que pida para bien de los niños, lo tiene concedido”.

Una temática que encontramos también, como ya indicamos, en “Sincera Confesión”,⁷² publicado en junio de 1935. Aquí, reivindicaba también el oficio de maestro, del buen maestro, de aquel que, a pesar de las circunstancias y las inclemencias, es capaz de revertir la situación. Un maestro entusiasmado y enamorado de su oficio y de la escuela que tiene en gran aprecio su tarea y que es consciente del poder que tiene la educación como motor de cambio, como factor clave para la regeneración de España. Un maestro que sabe que su función y su trabajo va mucho más allá de la escuela. Que tiene que vivir y sentir su vocación y consagrarse de manera absoluta a su tarea educadora.

Además de estos artículos, publica uno sobre la Albufera, un reportaje que escribe después de visitar el lago, guiado por su tío Salvador Dasí Juan, labrador de Alfafar.⁷³ Realiza otro reportaje,

⁷⁰ Un documento que hasta ahora no hemos podido localizar.

⁷¹ SB. “Escuelas de antaño y hogaño”. *Cultura*, 69 (3-11-1935), p. 8.

⁷² SB. “Sincera confesión...”

⁷³ SB. “La Albufera”. *Cultura*, 22 (14-1-1934), p. 2.

que publica en dos números diferentes, sobre las tierras del centro de España.⁷⁴ Y, por último, en el n.º 2 de *Cultura*⁷⁵ se reproduce el prólogo que escribe para el *Folletín de "Cultura"*, dedicado a los poetas locales.⁷⁶

El fin de un sueño. Exilio interior



Benito Santaya, en los años cincuenta (AFSA)

En La Encina, vivió la victoria del Frente Popular, el golpe militar y la guerra civil. Desde aquí hizo frente también al proceso de depuración, un proceso del que saldrá, a propuesta del Juzgado Superior de Revisiones de 11 de enero de 1944, confirmado definitivamente en su cargo de maestro nacional en La Encina pero inhabilitado para ejercer cargos directivos y de confianza en instituciones culturales y de enseñanza. Eso sí, después de que desapareciese su primer expediente de depuración, una vez elevado a las instancias superiores el 17 de noviembre de 1940 para que se dictara una resolución definitiva.

El 3 de abril de 1943 fue acusado formalmente por la Comisión Depuradora Provincial de Alicante de haber sido “izquierdista desde antes del 18 de julio de 1936”, de haber desarrollado una “labor docente marxista”, de tener una “deficiente conducta político social” y de “ser indiferente religioso”. No obstante, el 6 de diciembre, la misma Comisión propuso su confirmación en el cargo sin ningún tipo de sanción considerando que tanto en el expediente del Juzgado Militar de

⁷⁴ SB. “Viaje al centro de España”. *Cultura*, 16 (22-10-1933), pp. 1-2 i *Cultura*, 18 (19-11-1933), pp. 1-3.

⁷⁵ *Cultura*, 2 (9-4-1933), pp. 5-6.

⁷⁶ SB. “Prólogo”. En: DDAA. *Folletín de "Cultura": Poetas Villanovenses*. Imprenta Marbau, Xàtiva, 1933.

Funcionarios, que también abrió y siguió un proceso contra Santaya, como en los documentos que adjuntó en el Pliego de Descargos, “en número de diecisiete, de autoridades eclesiásticas y militares y de Jerarquías del Movimiento que contestan con su autorizado lenguaje mis cargos”, quedaba “desvirtuado totalmente cuanto en el Pliego de cargos se hizo constar”.⁷⁷

Aquel maestro activo, entusiasta, referente cultural y social, enamorado del oficio de maestro, moderno y avanzado, inquieto e innovador..., quién fuera alma de la escuela e impulsor y motor de cambios y propuestas activas..., irá apagándose y desapareciendo. Sumido en el exilio interior.

El 28 de julio de 1948, años después de su confirmación y reducidas sus aspiraciones profesionales, consiguió una plaza de maestro en Benetússer, junto a su pueblo natal. Aquí ejerció, hasta el día de su jubilación el 11 de septiembre de 1960, con el silencio impuesto, alejado de aquella frenética actividad e implicación sociocultural y pedagógica que había vivido y sin el entusiasmo y la alegría que lo había caracterizado. De este modo lo ponían de manifiesto sus familiares:

Su estancia en Benetússer, no tiene nada que ver con la etapa anterior. Hubo un pacto de silencio que le llevó a no hablar nunca de lo que hizo antes del franquismo ni durante la guerra civil. Pero lo supimos gracias a la abundante correspondencia que llegaba a casa de aquellos que un día fueran alumnos suyos y le mostraban su agradecimiento y su entrañable recuerdo y respeto. Se mantuvo totalmente desconectado del tejido social y cultural de Benetússer, el lugar donde ejercía como maestro, pero tampoco se mantuvo muy vinculado a Alfafar, municipio de donde era y donde residía. Perdió aquella alegría y aquel entusiasmo por su profesión que siempre lo había acompañado, al igual que ocurrió con tantos y tantos buenos maestros. Desaparecieron aquellas iniciativas y aquel activismo que tanto lo había caracterizado.⁷⁸

Aun así, no pudo evitar rescatar del olvido aquel proyecto de Universidad Popular que con tanta implicación vivió en Castelló y, a través de un breve escrito, explicaba sus bondades y proponía al Ateneo Fabara, “que representa la *crème* de la vida activa de Benetússer”, que lo liderara, lo impulsara y lo hiciera realidad en la población. Él mismo se ponía a su servicio “para orientarle y sugerirle mis pobres conocimientos adquiridos en estas prácticas de obras circun y postescolares puestas en marcha en otros pueblos”.⁷⁹

En Alfafar, su pueblo natal, colaboraba, a través de escritos y composiciones poéticas en clave muy local, con el Centro Instructivo Musical de Alfafar y en los libros de fiestas municipales.

El 10 de marzo de 1966 murió a la edad de 76 años. Sólo dos meses después, la Junta de la Biblioteca de Alfafar junto con el Ayuntamiento de la población organizaron un homenaje póstumo y le dedicaron una calle. Muchos fueron los antiguos alumnos que desde varios puntos de España, presentes o a través de escritos, mostraron de nuevo, y por última vez, su reconocimiento y su eterno agradecimiento al maestro.

⁷⁷ AGA. “Expediente de depuración...”

⁷⁸ Entrevista con Salvador Hernández Soler...

⁷⁹ SB. “Qué puede hacer el Ateneo Fabara en la Cultural local”, AFSA.



En su domicilio de Alfajar junto a su esposa (AFSA)



Una de sus últimas fotografías (AFSA)